

Creencias y costumbres.

Supersticiones relativas a animales.

Localidad: Reconquista.

Escuela N° 44 (S F)

Nombre del director: L. J. Gómez Rodríguez.

Al margen de la leyenda. Creencia popular.

JUAN SOLDADO

Hay un pájaro, que abunda en las regiones del Norte de Santa Fé y en casi toda la provincia de Corrientes, de aspecto grave y hermoso. Su continente erguido y su plumaje tan vistoso y original le destaca entre sus similares habiendo tegido la tradición popular una leyenda acerca de él.

En las guerras que se sucedieron a la Independencia, guerras provocadas por la ambición de tal o cual caudillo, tocóle servir al paisano Juan.

Vivía tranquilamente en su rancho feliz y contento con el cariño de su esposa, cuando llegó a sus oídos el rumor de la guerra. Su carácter altivo y su hombría, pronto le indicaron que debía tomar las armas y correr en defensa de su tierra, pelear con sus paisanos, y con tal objeto se puso al habla con el caudillo de aquella región ofreciéndole sus servicios que fueron aceptados de inmediato. Vistió las ropas del soldado, original y llamativa, y ataviado de esta suerte, volvió al rancho a despedirse de su esposa.

Pintar la desesperación de esta al ver que su amor y su ilusión iba a exponer su vida, sería poco ménos que imposible. Pero el hombre había dado su palabra y aunque sentía que el dolor transía su alma se sobrepuso y partió.

La esposa quedó triste, muy triste. A toda hora veíassela sentada a la puerta de su rancho con los ojos fijos en el camino por don de debía volver el ausente. ... Y pasaron días, y más días, comiendo apenas y rogando a su Dios que le devolviese el apuesto soldado de sus anhelos; y aquél morrión rojo, la casaca negra y los pantalones de sangre que tan gallardo hacía a su esposo, constituían una obsesión para ella; en todas partes creía ver surgir las tales prendas mecidiéndose en

aires como un augurio de desgracia.

Y siguieron sucediéndose los días sin noticias. ~~Una mañana, cuando~~
Y Una mañana, cuando el sol dejó sus cobijas, encontró que la pobre
esposa, fijo sus ojos en un extraño pájaro cuyos colores y arrogancia
eran un trasunto de aquél que un día dejó amor y dichas por de-
fender lo suyo, veía en el anuncio de la muerte del esposo. Sintió
que una garra de acero oprimía su corazón, y sin exhalar un ¡ay!,
tranquila y dulcemente, dobló su cabeza contra el pecho, para no le-
vantarla más.

Voló el pájaro, y en el arcmite cercano, allí donde tantas veces
habían vivido los esposos dulces momentos de dichas, entonó sus tri-
nos.. Y su canto era la síntesis de un alma desgarrada por la pena.

Desde entonces, Juan Seldado, nombre con que el paisano llama al
pájaro de copete rojo, alas negras, pecho blanco y los muslos rojos,
va cantando su pena entre el tupido ramaje de las selvas.

Localidad: Reconquista.

Escuela N° 44 (S F)

Nombre de la persona que remite: L. J. Gómez Rodríguez

Fiestas Típicas.

"C A M B Á S A L T A R "

Así llaman los ~~extrínsecos~~ habitantes de los barrios suburbanos de este pueblo a las fiestas que se hacen en la festividad de que la Iglesia señala con el nombre de Reyes Magos. Y esas fiestas, las de "Cambá Saltar", ponen una nota de holgorio en la brega diaria de los que no saben más en el asunto que lo que les legaron sus abuelos.

La víspera de la festividad de los reyes, se vé una viejecita, que con la imagen del santo a cuestas, una imagen pequeñita y ridícula, producto de quiénsabe que mala mano de artista, recorre los rancho en procura del óbolo de cada uno para costear los gastos de las fiestas.

Llegado el 6 de Enero, revoluciona el barrio un estruendo de ochetes, y se vé salir del rancho elegido de antemano la procesión que consiste en un ridículo palio que cobija la imagen del santo, escoltada por dos reyes, un varón y una mujer, vestidos de rojo de la cabeza a los pies y adornado su tocado con galones dorados; y en la cabeza una coqueta corona de cartón forrada con papel dorado. A los reyes le escoltan tres "alferes" vestidos de blanco con franjas rojas. A su paso por las calles va agregándose la gente que sirve de acompañamiento al santo hasta el lugar donde le aguarda un altar en el que se han hecho derroches de adornos los que consiste en velas "firuleteadas" figuras de barro, papel de color, etc.

Un vez en el santo en su altar empieza el baile, que ya es el candencioso tango bailado pesadamente, o el clásico "~~candemba~~" "candemba" en el que se hace derroche deligeraza.

Y así, entre el baile y el alcohol, complemento necesario a las fiestas, se baila durante tres días y a veces se prolonga la fiesta varios domingos después.

Conducido después a su antigua morada, vive el santo, el más negro de los reyes magos, un año de pasividad, altarada solamente por la ofrenda de

un paquete de velas c una ramc de ricca, signo elcuenta de la fá de sus
adcradores.

Localidad: Reconquista.

ESCUELA: N^o 44 (S F)

Nombre de la persona que remite: L J Gómez Rodríguez.

Costumbres de los aborígenes.

C E R E M O N I A S F U N E B R E S (El Velorio)

Los velorios de los nativos suelen dar lugar a escenas características rayanas en la imbecilidad.

Muerto el individuo es vejado por sus parientes a extremos incomprensibles. Colocado sobre la correspondiente mesa y rodeado de velas, no recibe oraciones ni súplicas, sino, al contrario, es considerado como una amenaza para la familia, cuyos miembros del mayor al menor deben pisotear brutalmente al cadáver a fin de que su alma no vuelva en busca de otra de la familia. Y así, en un atmósfera mal sana, siguiendo inveteradas costumbres los asistentes forman una rueda donde se habla sin escrúpulos alternando la charla con cigarros cuyo humo azulado y pestilente, ataca la respiración y vela como una tenue gasa de misterios la yerta cara del muerto, que al quedar para siempre en la mustucosa caja, no recibe sino el ladrillo arrojado con rabia por los suyos, quienes deben hacerlo para disgustar al alma con objeto de que no vuelva por un pariente o un amigo.

"La Novena"

Efectuado el entierro, se da comienzo a la novena, velando la mesa donde descansó el difunto.

Llegada la concurrencia, que para tales casos viste los más llamativos trajes, y el más enervante y cloyroso perfume odorifica su cabellera y pañuelo, se les reparten velas encendidas que cada uno debe sostener mientras dice el rosario, rezado en voz alta por uno de los presentes y coreado por los demás que forman rueda a la mesa.

Terminada la ceremonia, salen al patio, donde se da comienzo al baile, a los cantos y a los juegos haciendo caso omiso del motivo de la reunión y haciendo derroche de charlas y bebidas que suelen dar lugar a disputas y riñas. Este espectáculo dura nueve noches y atrae a multitud de curiosos que gustan observar las costumbres del pueblo y que no desdénan el mezclarse en ellas.

Poesías y Romances populares.

Localidad: Reconquista.

Escuela: Nº 44 (S F)

Nombre de la persona que remite: L / J. Gómez Rodríguez.

Del Romancero Popular.

Soné y vi que eras un ángel
que del cielo se escapaba
y Dica quisó detenerte
y se quedó con las alas.

Al verte los flres lloran
cuando entras en el jardín.
porque las flores quisieran
todas parecerse a tí.

Un pajarito alegre
picó en tu boca
pensando que tus labios
eran dos rosas. X

Los cabellos de las rubias
Dicen que tienen veneno:
he de casarme con una,
Aunque me mate con ellos.

Todas las mercochas son
dulces como el caramelo,
y yo, como soy goloso,
por una mercocha muero.

Que amor busque tus ojos
no es cosa extraña,
pues comoiego, busca
lo que le falta.

No hay ojos más hermosos
que son los tuyos;
y más cuando me miras
con disimulo;
y si los pones
un poquito adormidos
¡caramba, entonces!

Son tus ojos dos negros
con arco y flecha,
que aun dormidos disparan
y al pecha aciertan:
dígame el mic,
que lo mismo fué verte
ya estaba herido.

Salga el sol, si ha de salir,
Y si no que nunca salga,
que para alumbrarme a mí
la luz de tus ojos basta. X

Que en el cielo hay ladrones
no dude nadie,
porque a mí me ha robado
la vida un ángel.

Eres, niña, chiquita,
flor de la cara,
¿como no he de quererte
si soy abeja? X

Haré por tí una fineza
lo que tú por mí no harás:
quererte aunque no me quieras;
¿que más quieres? ¿Quieres más?

BURLESCAS

Si una suegra de azúcar
dicen que amarga
¿que será el que la tenga
de carne humana.? X

La primera la hizo Dios
y esa engañó al padre Adán
cuando a esa Dios la hizo
¿las demás como serán?

El que quiera en este mundo
estar de arañazo libre
no haga fiesta a los gatos
ni a las mujeres se arime.

Cuatrocientas mujeres
quinientos locos
arman una algazara
de mil demonios.

El día más ingrato
de las mujeres
es aquél que al espejo
canas advierten
porque quisieran
estando ya en invierno
ser primavera.

Se parecen las liebres
a las muchachas
en que las corren unos
y otros las cazan
aunque hoy sucede
correr los cazadores
más que las liebres.

as

ras ;
nas?